



Platicabulo Kosmiano

Free Expression Workshop

FEW-201200000000529

Kosmialand

Tlahtoanzas



**Dios Es Uno, Único,
Universal... O No Es!**

§

“EL, el Dios de IsraEL”

§

“ELoi, ELoi, lama sabachthani”
(famosas últimas palabras)

§

Y Alguien publicó que ‘a Unos seres humanos, viviendo en un remoto pasado —5000 años o algo así— les fue revelada la verdad absoluta, eterna, ineluctable, y por supuesto, invariable hacia el porvenir’, porque la palabra ‘sacra’, revelada, relevada y traducida por personas que vivieron sus vidas en su tiempo, para nosotros remoto, había de regir las vidas de ‘toda’ la humanidad viviente por los siglos de los siglos... **Palabra de Dios!** Un(a) Profeta(isa) es **Un[a][o]** que *profiere* (habla) palabras. Palabras, palabras que traducen pensamiento, y crean : adeptación, expectativa, preocupación, angustia, miedo, esperanza... Profeta puede Uno ser de profesión, autoproclamado, o ser proclamado por sus adeptos, sus seguidores...

Dios, ¡ese misterio acojonante! Unos dicen que Dios dijo, Unos nos dijeron de Dios; Dios dijo todo lo que tenía que ‘decir’ a Unos; Unos dijeron todo lo que tenían que decir sobre Dios. Unos ya no están; pero nosotros Otros de ahora “tenemos” que seguir “creyendo” lo que Dios dijo a los Unos de entonces, traído por tradiciones ancestrales vía los Unos de siempre hasta los Unos de ahora. Palabra de Unos antepasados remotos... Palabra de Dios!, palabra comentada y amplificada por miles de turjumanes que se esmeraron en describirnos ‘**el misterio**’; Se puede explicar un misterio? Vana pretensión!

Nadie sabe si ese Dios que nos predicar existe, porque ese Dios “está en el Cielo”, y solo ese Dios sabe dónde está **El Cielo**. Las religiones, particularmente la católica, se presentan a sí mismas como agencias de acarreo de almas al cielo, ‘a la presencia de ese Dios’; Son los gestores de las religiones quienes controlan las vías de peaje al Cielo, o al Infierno, y determinan las cuotas a pagar, y hasta la forma y el fondo del pensamiento de los aspirantes a futuros moradores en el ansiado cielo; La exigencia fundamental es el sometimiento incondicional a “la voluntad de ese Dios”, lo cual implica sometimiento incondicional a lo que dicen los turjumanes ser “la voluntad de ese Dios”, porque son ellos quienes se autoproclaman intérpretes de sus designios, e intermediarios entre “su reino” y el “homo corriente”; Ellos son, los “apoderados” de ese Dios, y bajo esa premisa han llegado a cometer auténticos crímenes de ‘lesa humanidad’ para someternos a EL.

Todo lo que sabemos de Dios es “**Sú** supuesta Palabra”, revelada, no dicha o escrita, a “**Sús** Turjumanes”, los profetas que profieren **Sús** profecías... Para todos los efectos, Dios es ‘pura palabra’, palabra relevada de generación en generación por los turjumanes que ‘entienden’ su significado ‘inefable’. Esos turjumanes son individuos humanos dedicados al ‘Servicio de Dios’, autonombrados intermediarios entre Dios y la Humanidad. Sí, los Turjumanes de Dios son ‘sujetos de condición humana’, y nos proponen un DIOS que se parece demasiado a la NATURALEZA HUMANA, y hasta nos lo representan con figura humana!

EL, el nombre de un antiguo dios tribal nacido en Canaán aparece, según los entendidos, algo así como doscientas cincuenta veces en los textos del ‘viejo testamento’, inclusive en el nombre del pueblo de Dios, Isra**EL**, en cuya representación el Profeta Abraham ‘tuvo palabras’ con EL y estableció un **pacto**, “Dio y Recibió **La Palabra**”, pero... el Dios de Abraham luce demasiado humano para ser creíble!. Caprichoso, colérico, dado a arrebatos de furia que se transforma en catastróficas vendettas antihumanas, auxiliándose en el Clima con sus diluvios, sus tormentas, sus plagas...

EL, pareciera ser no más que la confirmación de la avenida de **Homo** al estadio “**sapiens sapiens**”, sapiens sapiente de su sapiencia. **EL**, es la pronunciación de la “**L**”, la representación del báculo pastoral del Patriarca de la tribu, hincado en la mitad del campamento tribal, como centro del “territorio” que les corresponde en el reparto del espacio acordado (**apalabrado**) con otras tribus vecinas, o impuesto a la fuerza por una tribu dominante. Los menhires (piedras fitas), de que está tan profusamente sembrada la Iberia, no son más que ‘báculos pastorales’, símbolos de ‘la palabra’ dada para establecer linderos; son dioses vigilantes de la ‘legalidad’ establecida en **la palabra**, el verdadero Dios que rige a los humanos desde la inauguración de la razón. La posesión de La Palabra hace al Homo; Dios existe cuando Homo LE piensa y LE parla; luego, para bien o para mal,

LA PALABRA Es Dios.

Febrero 02, 2012

Xerón Tolo

D.R. © WeFFeW - platicabulo@gmail.com

Ser Mejor para servir mejor



Yó Evolutor,

<http://platicabulo.tripod.com>